

Entrevista

Matías Carnero, presidente del comité de empresa de SEAT por UGT. Este vecino de Santa Eulàlia, que brega con la cúpula VW, fue judoka de elite y ahora sigue los partidos de baloncesto de su hijo

“La actividad sindical se fundamenta en el trato más humano”



Matías Carnero, ante la sede local de la UGT, su sindicato, en la rambla de la Marina

FRANCISCO DURÁN

- Más de la mitad de sus 44 años los ha pasado como empleado de SEAT y representante de UGT. ¿Cómo se le despertó la vocación por el sindicalismo?

- Entré a trabajar en SEAT en 1987, con 19 años y, aunque creo que llevaba el sindicalismo en los genes, no me di cuenta hasta que en una asamblea tomé la palabra megáfono en mano y pensé que podría hacer bien ese trabajo. Por aquel entonces, los directivos de SEAT eran, en buena medida, ex militares franquistas. Su prepotencia y las injusticias que veía en la fábrica fueron los detonantes para que me implicara más a fondo en el comité de empresa.

- Usted preside el comité de empresa de SEAT desde 2001.

¿Qué diferencias aprecia entre ustedes y los sindicatos alemanes?

- Hay una diferencia fundamental: que los sindicatos de VW están con voz y voto en el consejo de administración y participan en las grandes decisiones de la empresa y eso hace que la implicación de los trabajadores sea máxima. En SEAT hace diez años adoptamos un nuevo modelo de relaciones laborales que se acerca a la cogestión alemana y que está dando muy buenos frutos

- ¿Qué cree que significa SEAT para L'Hospitalet o viceversa?

- En SEAT hubo una época en que debía haber más de 5.000 trabajadores de L'Hospitalet. Actualmente, entre reducciones de plantilla y jubilaciones, debe haber alrededor de 2.500 empleados directos, más

proveedores y empresas auxiliares. En L'Hospitalet, prácticamente cualquier vecino tiene un familiar o amigo que trabaja o ha trabajado en SEAT. Y a mí me enorgullece encontrarme con antiguos trabajadores que siempre me preguntan por el futuro de la empresa porque sienten que SEAT es parte de sus vidas y una empresa esencial para la economía catalana.

- Y para usted, ¿qué importancia tiene SEAT en lo personal?

“Siempre que puedo, recuerdo que soy de L'H, incluso con el presidente de Volkswagen”

■

- Pues soy consciente de su importancia social y económica. Y eso, por ejemplo, me hace ser muy prudente en mis declaraciones públicas. Como presidente del comité de empresa tengo muy presente que la actividad sindical tiene su fundamento en el trato humano, en los problemas no sólo laborales, sino también personales de tus compañeros. Y, aunque pueda pasar horas negociando con los directivos, finalmente a los únicos a los que he de rendir cuentas es a mis compañeros. Y, por supuesto, siempre que se presenta la ocasión recuerdo que soy de L'Hospitalet, incluso con el presidente de VW.

- ¿Le queda tiempo para hacer vida en L'Hospitalet?

- Pues no mucho, pero siempre que puedo voy a ver jugar al baloncesto a mi hijo, que es el que más me

reprocha el tiempo que paso fuera de casa. Paso muy buenos ratos charlando con los demás padres de la AESE de política y de cualquier otro asunto que se tercié. También procuro disfrutar de la ciudad con la familia. Lo que ya no practico es el judo...

- ¡Cómo!, ¿ha sido judoka?

- Es una faceta mía poco conocida, pero, sí, estuve en las selecciones juveniles catalana y española de judo. Debe ser que nunca he rehuído el combate (risas). Una lesión de rodilla me obligó a dejarlo. ■



Video entrevista
Escanea este código QR con tu *smartphone* y accede a la entrevista íntegra publicada en LHdigital.